

MI COLUMNA

# Alfonso Sanchez

## LA ENTREVISTA, NUMERO DE LA FERIA DE VANIDADES

CIRCULAN por ahí palabras bastante feas. Una es «entrevista», turista con carta de residencia en nuestro idioma. No me gusta. Tampoco a mi compañero (y sin embargo amigo) César González Ruano. Pero los señores de la Academia no nos han suministrado otra adecuada, y hemos de valernos de «entrevista» o encomendar a la palabra «entrevista» este servicio extraordinario. César habló ayer de las entrevistas de Prensa, en el Círculo Balmes. Sabe la asignatura:

—Dicen que lo hago bien. Yo creo lo mismo, aunque mis entrevistas no me parezcan acciones liberadas de la gloria.

Somos muchos los que también opinamos que lo hace bien.

### «WHISKY» Y TABACO

César previno al auditorio:

—He ido al Palace para afeitarme y allí me encontré con Felipe Sassone. He tomado uno de esos medios «whisky» que parecen «whisky» y medio y como no tengo costumbre quizá esté algo cargado.

No sé si les he contado lo del señor que se presentó el otro día en la barra del bar del Palace y pidió «whisky».

—¿Uno o medio? —le preguntó el camarero.

El hombre pidió aclaraciones sobre eso del uno y el medio. Y una vez enterado, ordenó:

—Pues sírveme «whisky» y medio.

El señor era catalán. Ni el «whisky», ni los demás remedios anticatarrales perturbaron en nada la buena conferencia de César. La leyó y dejó bien demostrada su facilidad de cuartillas. Presidió Juan Aparicio, director general de Prensa. Hubo lleno en el salón. Mediada la conferencia, Miguel García Sáez rogó al conferenciante que levantara la voz. El «hall» también se había llenado y deseaban oírle. Novedad grata: se podía fumar. Últimamente sólo pude fumar en una charla médica, sobre el cáncer de pulmón. Y el detalle nos tranquilizó bastante a los clientes profanos. César fué el primero en sacar el cigarrillo. Mal tabaco, pero en estuche de oro.

—Yo no consigo en mis entrevistas eso de «me ofreció un cigarrillo» por dos razones: es una tontería y todos los señores a quienes entrevisto fuman tabaco rubio. Los únicos que fuman negro son los ministros Gabriel Arias Salgado y José Antonio Girón.

### DEFINICION : : :

Y entramos en materia. Se intentó definir la «entrevista». César recordó aquellos versos de Manuel Machado sobre el «cuplé». Y César, de paso, telegrafió la semblanza de Manolo Machado:

—Poeta de guitarra, que ladeaba donosamente la capa como si fuera a dar media verónica a la Cibeles, tenía un hermano que no era mayor, ni menor: era simplemente mejor.

Y definió la «entrevista»: «Es la necesidad puesta al servicio de la vanidad». El comenzó en el periodismo como casi todos: haciendo entrevistas. Y le dieron el mal consejo: sea usted ante todo objetivo, lo que usted piensa no le interesa a nadie. Luego ocurre que triunfan los que hacen lo contrario, como César. Porque sucede que



César González Ruano

en el 80 por 100 de los casos, las personas entrevistadas no dicen nada interesante y el periodista debe ponerlo todo. Incluso las respuestas. César, que recordó sus tiempos en que valióse de la charla con don Pío Baroja o La Chelito colocaba un artículo en la ventanilla de administración del periódico, hizo la caricatura de estas entrevistas en que los otros no dicen nada. Y tomó como ejemplo a la vice-ple. De paso dijo que estas señoritas tienen un corazón de criada con lentejuelas. Lo malo es que ocurre lo mismo con las «estrellas» famosas que llegan a Barajas. Sin la ayuda del departamento de publicidad, no saben tampoco si Shakespeare es un escritor o un estornudo.

### ANECDOTARIO : : :

César dispone de muchas anécdotas colgadas en las paredes de su memoria. Contó algunas instado por la interrupción de Marino Gómez Santos. Le habían encomendado poner pies a las fotos y titular las pequeñas noticias. Un día llegó la noticia de que un pastor cayó muerto por un rayo en Gredos. Y puso el título: «Pastor muerto por un rayo». Pero eran los tiempos en que había que poner intención política a todo. Una carica-

tura no era nada si no se ponía un señor con pantalones a cuadros para que la gente creyera que se aludía a La Cierva. Sacar intención política a la noticia del pastor eran difícil. El director del periódico dió su lección de suficiencia. Meditó un poco y tituló: «Pastorcito muerto». Jacinto Miquelarena tiene siempre a mano un ejemplo de titulación sobria. La noticia daba cuenta de un terremoto en La Habana con decenas de muertos, casas derribadas, inundaciones y todo eso que hay en una catástrofe de aupa. Y le pusieron título: «Seísmo».

### NORMAS : : :

En fin, César, que puede hacerlo, dió unas normas para la entrevista: debe crearse el clima y hallar entre entrevistador y entrevistado una igualdad decorosa; ser cortés y valiente; buscar como marco la casa del sujeto, que siempre da la medida de su personalidad; situarla en «tiempo parcial», nada de resumir biografías, que casi siempre están en las enciclopedias; no limitarse a preguntas y respuestas, sino utilizar esa música de fondo que es la propia observación. Buenos consejos, como se ve, dados con amenidad. Consiguió que su charla se hiciera corta. La leyó, la tomaron en cinta magnetofónica y en máquinas estenográficas. Se publicará además. Los de la nueva generación harán bien en meditarla.